

Ser hoy mejor que ayer

En mi reflexión de la semana, comienzo por decir que una reflexión puede ser originada por un hecho cotidiano o una frase de algún escritor famoso o de una canción, tal cual, fue mi reflexión de esta semana, después de escuchar la canción del argentino **Diego Torres: «Hoy soy mejor que ayer»**, que invita a no rendirse tras las caídas. De ahí, que la parafraseo y coloco como título, a mi reflexión de la semana: **ser hoy mejor que ayer**, luego memorizo una frase del escritor francés y Premio Nobel de Literatura (1947), **André Gide**, quien llegó a afirmar: **«Todas las cosas son ya dichas; pero como nadie escucha, hay que volver a empezar siempre»**, la frase de Gide, nos aclara que nadie tiene la última palabra, por eso, tenemos que **seguir adelante en un proceso continuo para ser cada día mejor que el día anterior**. Pero, eso sí, mejor que uno mismo, **no mejor que los demás**, nuestra lucha es interna, no externa y, en ese sentido, que cada quien haga lo que mejor le parezca, que nosotros hacemos lo nuestro: **aprender, crecer, y seguir adelante; cada día, un poco más, en nuestro empeño de mejorar**.

Así que, sin más preámbulo, **SER HOY MEJOR QUE AYER**, significa enfocarse en el crecimiento personal permanente con paciencia y disciplinadamente. Esto no se trata de competir con los demás, sino de **superarse uno mismo, quien es nuestro único rival a vencer**. Así mismo, aprender de nuestros tropiezos y dar pequeños pasos diarios hacia un **mejor porvenir**.

Por otro lado, según la **filosofía estoica**, **SER HOY MEJOR QUE AYER**, significa enfocarse en el crecimiento personal diario a través de la **virtud y la razón, cumpliendo únicamente con uno mismo**, sin buscar una perfección imposible, sino avanzar un poco más cada día en el dominio de cada quien, de sus propios actos y pensamientos. Además, los estoicos miden el **progreso diario solo frente a la persona que antes fuimos**, nunca frente a los demás e ignorando lo ajeno.

En lo personal, pienso que en el camino de la vida hacia nuestro crecimiento personal y en la búsqueda constante de **SER HOY MEJOR QUE AYER**, debemos evitar a toda costa, cualquier **manipulación** en la que procuran compararnos con otro (s), porque realmente nuestra **verdadera competencia, no es externa, sino interna...**

En conclusión, **SER HOY MEJOR QUE AYER**, es un recordatorio que nos indica que nuestro auténtico objetivo, es **superar nuestros propios retos y desafíos**. Esto implica, celebrar nuestras pequeñas victorias día tras día, enfocados en nuestros esfuerzos por ser una **versión más fuerte, sabia y amable con nosotros mismos**. Teniendo en cada amanecer, con el favor y la bendición de Dios, la **oportunidad de aprender, crecer, mejorar y seguir adelante**.

Para finalizar, al final del día, -valga la redundancia-, revisemos nuestras acciones para **ver qué aprendimos y qué podemos corregir**, porque la clave está en el **crecimiento**

continuo, no en la perfección. Así que, HOY, sí porque sí, tiene que **SER MEJOR QUE AYER.**

Si le gustó mi reflexión de la semana, cuánto le agradezco que me ayude a compartirla.

¡Un abrazo en la distancia lleno de paz e infinitas bendiciones!

Por Fredis Villanueva.